

El sindicato advierte de que la electrificación del automóvil no puede hacerse a costa del empleo, la industria y los territorios

UGT FICA exige medidas para frenar la brecha social y territorial que puede provocar el vehículo eléctrico

Madrid, 22 de abril de 2026

UGT FICA ha reclamado hoy un giro más decidido, ambicioso y socialmente justo en la transformación del sector de automoción en el camino hacia el vehículo eléctrico, y ha advertido de que, sin una intervención pública mucho más contundente, este proceso puede agravar la desigualdad social, debilitar el empleo industrial y abrir una nueva fractura territorial en España.

El sindicato alerta de que la transición hacia la movilidad eléctrica no puede convertirse en una reconversión encubierta que deje atrás a miles de personas trabajadoras, castigue a la industria y condene a numerosas comarcas españolas.

Para UGT FICA, la electrificación del automóvil no puede medirse solo en ventas, baterías o puntos de recarga, sino también y, sobre todo, en su capacidad para mantener empleo de calidad, preservar tejido industrial y garantizar que ningún territorio quede fuera del nuevo mapa de la automoción.

UGT FICA denuncia que, tal y como se está desarrollando este proceso, existe un riesgo real de que la transición al vehículo eléctrico abra una doble brecha:

- Una brecha social, porque el acceso al vehículo eléctrico sigue estando fuera del alcance de muchas familias, las ayudas son insuficientes o llegan tarde, y la red de recarga continúa siendo desigual e insuficiente.
- Una brecha territorial que concentre la inversión, la nueva capacidad industrial y las infraestructuras vinculadas a la electrificación en determinados polos, dejando atrás a otros territorios.

El Sindicato subraya que la movilidad del futuro no puede construirse desde la exclusión, ni puede permitirse que el nuevo modelo productivo genere ganadores y perdedores entre trabajadores, empresas y territorios.

UGT FICA insiste en que la transición energética y tecnológica del automóvil solo será viable si va acompañada de una política industrial fuerte, planificación a largo plazo y protección efectiva del empleo, **“No aceptaremos que la descarbonización se haga a costa del empleo”**, insiste la Federación.

En este sentido, el Sindicato exige:

- Más inversión pública e industrial para asegurar el arraigo productivo del sector en España.

- Condiciones laborales y sociales vinculadas a todas las ayudas públicas destinadas a electrificación, baterías, digitalización o reindustrialización.
- Compromisos firmes de mantenimiento del empleo, la actividad y las plantas productivas.
- Planes de formación y recualificación profesional para adaptar a las plantillas al nuevo modelo tecnológico.
- Protección específica para la industria auxiliar y de componentes, concesionarios, talleres,... especialmente expuesta al impacto de la reconversión.
- Una red de recarga suficiente, accesible y equilibrada territorialmente, que no discrimine por nivel de renta ni por lugar de residencia.

UGT FICA considera que España no puede afrontar esta transformación con respuestas tímidas ni con medidas parciales, porque está en juego una parte esencial de su base industrial y del empleo de miles de familias.

El sindicato advierte además de que el proceso de electrificación puede acentuar desequilibrios territoriales si no se garantiza una distribución equilibrada de las inversiones, de los nuevos proyectos industriales y de las oportunidades de empleo.

Para UGT FICA sería un grave error estratégico y social permitir que la transformación del automóvil se traduzca en cierres, pérdida de actividad o debilitamiento de ecosistemas industriales en zonas que durante décadas han sostenido buena parte de la producción y el empleo del sector.

Por ello, reclama que las administraciones actúen con una visión de país, coordinando políticas industriales, energéticas, laborales y de movilidad que protejan a las personas trabajadoras y refuercen la cohesión territorial.

UGT FICA reitera su compromiso con la descarbonización, la modernización industrial y el avance hacia una movilidad más sostenible, pero insiste en que la transición al vehículo eléctrico no puede hacerse dejando atrás a quienes han sostenido durante décadas la industria de la automoción en España.

“No vamos a aceptar que la descarbonización se haga a costa del empleo, de la industria auxiliar o de los territorios. La transición al vehículo eléctrico tiene que ser justa, ordenada, equilibrada y con garantías. Si no, será un fracaso social e industrial”.

Finalmente, UGT FICA advierte que seguirá defendiendo una transformación del sector que combine sostenibilidad, empleo, industria y cohesión territorial, y exigirá que las decisiones que se adopten en los próximos años pongan en el centro a las personas trabajadoras y al futuro industrial del país.